

Un petardo en el ramillete

Las ideas anarquistas tuvieron muchos seguidores en Europa a principios del siglo XX y se manifestaron en un significativo número de atentados contra personas públicas. Quizás el más recordado fue el que **Gavriilo Princip** llevó a cabo el 28 de junio de 1914 en Sarajevo (que acabó con la vida del archiduque **Francisco Fernando**, heredero del imperio austrohúngaro), convirtiéndose este hecho en el detonante de la Gran Guerra, que décadas más tarde empezó a ser conocida como la



HÉCTOR FRANCISCO TORRES

Gerente
General LHH

Primera Guerra Mundial, por cuenta de la torpeza de quienes propiciaron la segunda.

Alfonso XIII, que en esos primeros años del siglo pasado se sentaba en el trono de España, no escapó de la ola de atentados anarquistas y salió ileso al menos en tres ocasiones. La primera, frente a la columnata del Louvre, el 31 de mayo de 1905 mientras visita-

ba al presidente de la república francesa, **Émile Loubet**; la segunda, exactamente un año después, el 31 de mayo de 1906, saliendo de su boda con **Victoria Eugenia de Battenberg**, nieta de la reina británica en cuyo honor fue bautizada, que era rubia como los trigos a la salida del sol, tenía los ojos azules como el romero la flor y era la reina más guapa que vio la historia, al decir de **Manuel Pareja-Obregón** en sus Sevillanas de la reina.

Ese día de primavera, luego de la ceremonia religiosa celebrada en la iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid, los recién casados iniciaron su recorrido hacia el palacio, tomando la Calle Mayor. Al pasar frente al número 88, **Mateo Morral**, anarquista catalán que estaba convenientemente ubicado en un balcón del cuarto piso del edificio, arrojó un manojito de rosas que camuflaba una bomba. El artefacto no alcanzó su objetivo porque hizo explosión al golpear los cables del tranvía, pero causó la muerte a veintitrés personas e hirió a más de un centenar.

UN JEFE TÓXICO PUEDE CAUSAR ESTRAGOS QUE VAN MÁS ALLÁ DE LA AFECTACIÓN A SU PROPIO EQUIPO.

Así como el petardo escondido en el ramillete lanzado por **Morral** produjo una tragedia que afectó a muchas personas (lo que ahora se conoce como daño colateral), un jefe tóxico en el entorno de trabajo puede causar estragos que van más allá de la afectación a los miembros de su propio equipo. Un jefe que respeta a sus empleados, que no escucha, que actúa como si fuera el tónico depositario de la verdad o que no tiene la capacidad de crear ambientes inclusivos, puede afectar de manera grave la motivación de su equipo y promover la desertión llegando a desestabilizar la cultura organizacional. Los jefes tóxicos, que pueden serlo por acción o por complicidad, no utilizan la persuasión para fomentar la participación de los individuos y alcanzar las metas, sino que se atrincheran en la manipulación o la coerción, que son comportamientos igualmente perjudiciales. Las empresas genuinamente interesadas en promover ambientes de trabajo sanos deben identificar con prontitud a los jefes que se caracterizan por este tipo de comportamientos nefastos y tomar acciones contundentes para evitar que su toxicidad acabe invadiendo todos los espacios, como la maleza en un cultivo.

Volviendo a la historia, el tercer atentado contra **Alfonso XIII**, perpetrado por **Rafael Sancho Alegre**, ocurrió el trece de abril de 1913 mientras el monarca paseaba a caballo por la calle de Alcalá. Aunque en esta ocasión también salió ileso, parece que el número trece no fue de buena suerte para don Alfonso ídem, como tampoco es un buen augurio para las organizaciones el perpetuar a los jefes tóxicos, aunque ocasionalmente consigan resultados.



JOSÉ HILARIO LÓPEZ

Ingeniero geólogo

Gas para el suroccidente colombiano

En los últimos días se ha desatado una fuerte polémica sobre el abastecimiento de gas natural para el suroccidente colombiano y la necesidad de disponer de una planta regasificadora en Buenaventura, que operaría con gas licuado importado, que sería transportado hasta Yumbo para lo cual se requiere la construcción de un gasoducto. Sectores políticos y expertos del sector apoyados por el **Gobierno** defienden el proyecto, mientras que desde la academia y la política se anticipa que será un golpe incalculable a las finanzas del país, además de un mal negocio que, en principio, costará más de US\$1.000 millones, que terminarán pagando los colombianos en sus facturas de gas.

Desde hace cinco años cuando se construyó la Regasificadora de Cartagena en Barú, los gobiernos nacionales, basados en la supuesta escasez de reservas de gas, han estado impulsando la idea de replicar la planta de Barú en Buenaventura, hasta que en octubre del año pasado la **Upme** abrió una convocatoria pública para seleccionar al inversionista que presente la oferta más barata para construirla, junto con el gasoducto Buenaventura-Yumbo y una planta de almacenamiento y transferencia. Veamos los argumentos de la **Upme**, así como de los expertos del sector gasífero y político.

Según la **Upme**, por efectos del fenómeno de El Niño en Colombia por causa de la demanda de las termoeléctricas puede llegar a haber un desabastecimiento de gas en 2026, a lo cual los opositores al proyecto de la regasificadora de Buenaventura argumentan que la **Upme** supone que los yacimientos actuales, incluyendo los fuera de costa (offshore), van a dejar de ser productivos, desconociendo las proyecciones reales de explotación.

ALGUNOS YA COMPARAN LA PLANTA EN BUENAVENTURA CON REFCAR.

La **Asociación Colombiana de Gas Natural (Naturgas)** dice que las reservas del país totalizan cerca de 18 veces las que están declaradas, mientras que **Canacol Energy** (la mayor compañía independiente de exploración y explotación de gas convencional en Colombia) afirma que las estimaciones de la **Upme**, cuando considera que las reservas gasíferas con que cuenta el país son apenas suficientes para abastecer la demanda durante siete-ocho años, se refieren solo al gas que ya está vendido: "Las reservas aumentan a medida que se van perforando más pozos, porque (a medida que) crece la demanda", mientras que el presidente de **Ecopetrol** re-

vela que hay previstas inversiones por US\$400 millones para aumentar la producción en los yacimientos offshore.

Para actualizar y complementar la información sobre las reservas de gas natural en la región Caribe, he contado con la valiosa colaboración aportada por el ingeniero **Alejandro Arango**, reconocido consultor internacional en energías e infraestructura, un resumen que haré a continuación.

En los campos gasíferos en tierra (onshore) de la Costa Norte desde Jobo Tablón (Departamento de Córdoba) hasta el antiguo Contrato Asociación Goajira (Bloque María Conchita) se tienen cuatro pozos nuevos que aportan reservas adicionales. Nuevos pozos perforados cerca de Barranquilla pueden llegar a probar reservas hasta por 1 terapiejos (109) cúbicos, listas para poner en producción y conectarlas al denominado Gasoducto Central que transporta el gas de la Guajira hacia el interior del país. Las exploraciones offshore adelantadas a 50 millas de Arboletes (Antioquia) han descubierto yacimientos gasíferos con reservas significativas. La información del ingeniero **Arango** confirma lo anunciado por **Naturgas**, lo que significa que el proyecto de la planta de regasificación de Buenaventura, promovido por la **Upme**, podría ser otro mal nego-

Retos de la industria farmacéutica



LUZ ÁNGELA SÁNCHEZ

Directora senior de Asuntos Públicos en LLYC Colombia

Desde hace algunos años, el sistema de salud colombiano viene dando pasos hacia el reajuste de la carta de navegación del sector; y sin duda, 2021 será un año determinante que pondrá a prueba su capacidad de coordinación, autorregulación y gestión territorial para cerrar el paréntesis que hasta el momento ha dejado la pandemia.

En ese sentido, se espera que el panorama regulatorio y la agenda pública del sector esté marcada por iniciativas que adelantar la reforma al sistema de salud, que deberá ser repensada a la luz de las nuevas problemáticas que ha dejado la coyuntura; cerrar brechas de desigualdad y fortalecer la atención en los lugares más alejados donde los entes territoriales serán estratégicos para el fortalecimiento de las capacidades de respuesta en los territorios; revisar el avance en la reglamentación de la Ley 1419 de 2010 para afrontar las barreras de conectividad y llevar a cabo la telemedicina de manera segura, confiable, con eficiencia y cercana al paciente; el incremento del desarrollo científico e investigativo para la vigilancia epidemiológica y para producir nuevos tratamientos y vacunas en el país, dando así una mejor respuesta a las contingencias; el diseño y ejecución de nuevos mecanismos de vigilancia y control del

presupuesto para operar, y una mayor relevancia de los pacientes como núcleo del sistema, en el que las instituciones tendrán que adaptarse a sus necesidades.

Está claro que el sector enfrentará una situación retadora en la que la industria farmacéutica tendrá un rol clave que desempeñar que va desde el aporte de su visión técnica, hasta su participación en los debates públicos y el impulso de políticas encaminadas a solucionar los desafíos del futuro inmediato.

Una de estas oportunidades tiene que ver con la posibilidad de participar en el diseño de estrategias de acción colectiva para colaborar, de manera activa y propositiva, en la actualización de la política farmacéutica. No hay que olvidar que, en las bases del Plan Nacional de Desarrollo, quedó consignada la necesidad de actualizar la Política Farmacéutica Nacional a cargo del **Ministerio de Salud**, y que su relevancia se hizo aún más evidente con el paso del covid-19.

Otro punto para considerar por la industria farmacéutica está relacionado con el vencimiento del Plan Decenal de Salud Pública, el Plan Decenal para el Control del Cáncer y la Ley Sandra Ceballos que cumplen 10 años de aprobados. El 2021 será un año de definiciones para el cáncer, pues marcará la hoja de ruta para la atención de esta pa-

tología considerando la inclusión de mejores prácticas preventivas, mayor acceso a diagnósticos oportunos y desarrollo de nuevas tecnologías que ponga en valor criterios como la perspectiva del paciente y su cuidador; universalidad; disponibilidad, y equidad en la atención. Bajo ese contexto, la industria farmacéutica podrá aportar a la conversación y al debate de los planes de salud pública.

Por otro lado, y entendiendo que se aproxima una actualización del proceso de referencia internacional del precio de medicamentos, para que el sistema genere nuevos ahorros y pueda sanear el déficit que ha dejado la pandemia en las finanzas del **Gobierno**, así como posibles cambios en las estrategias de negociación respecto a la compra de medicamentos, la industria tendrá la posibilidad de estrechar los lazos de confianza y ponerse del mismo lado en aquellos asuntos en los que aún exista distancia.

Está claro que los cambios venideros abren importantes ventanas de oportunidad para el sector farmacéutico; la clave estará en apoderarse de su papel, reforzar la expresión de su compromiso con la sociedad y con el cumplimiento de las metas institucionales y asumir un rol activo que les permita aportar al fortalecimiento del sistema de salud del país.

cio en que se embarca la Nación, que terminarán pagando los colombianos en sus facturas de gas, que algunos ya lo comparan con *Reficar* y *Bioenergy*. Por otro aspecto, parece improbable que la proyectada planta de regasificación de Buenaventura, con gas licuado importado del Golfo de México y/o de Canadá, vía California, pueda entregar gas natural en Yumbo a menos de US\$15 por millón de BTU (MMBTU).

La planta de regasificación de Barú se justifica únicamente para ser operada durante temporadas secas cuando hay que prender las térmicas, ya que la oferta local de gas natural es deficitaria, para lo cual se requiere pagar en planta entre US\$ 6 y US\$9,50 por millón de BTU (MMBTU), cuando en los terminales de gas licuado (LNG, por sus siglas en inglés) en el Golfo de México el precio no pasa de US\$2,90 - US\$3,00 por MMBTU. De ahí la importancia para la seguridad energética del país de desarrollar nuestras propias reservas (onshore y offshore), antes de pensar en importar más LNG como los exigirá la inexistente planta de regasificación de Buenaventura, como lo mostraré enseguida.

Pero como de lo que se trata no es solo de criticar iniciativas, sino de proponer alternativas viables, analicemos las posibilidades que los carbones del interior del país, en especial el proyecto de gasifi-

cación de los carbones de la cuenca del Simifaná en Antioquia, con abundantes reservas de carbón térmico, puede ofrecer al mercado de gas en el suroccidente colombiano. El citado proyecto de gasificación ha venido siendo estudiado por la Facultad de Minas de la *Universidad Nacional-Sede Medellín*, resumido en un documento preparado por este columnista y por el doctor *Farid Cheyne*, connotado docente investigador de nuestra Alma Mater.

LA GASIFICACIÓN DE CARBONES DARÍA SOLUCIÓN AL MERCADO ENERGÉTICO.

El gas de carbón (gas de síntesis) se produciría por procesos de combustión limpia y posterior metanización, en una planta gasificadora localizada en el suroeste antioqueño, a 50 kms del valle de Aburrá y mediante un gasoducto, por construir, conectaría el gas de carbón metanizado (un producto igual al gas natural) con el ramal que conecta el Gasoducto Central y la estación de entrada (citygate) localizada en el norte del mismo valle de Aburrá. En esta forma, no solo se abarataría el gas natural proveniente de la región Caribe, que consume la industria antioqueña y los hogares en el valle de Aburrá y municipios cercanos,

sino que liberaría un volumen importante del energético para el suroccidente colombiano, a lo cual se sumarían las nuevas reservas por desarrollar en el norte del país.

Gasificación y licuación de carbones

Es un proceso que convierte el carbón en gas, denominado gas de síntesis, utilizable como combustible para la generación eléctrica, para uso directo en generación de calor para la industria, o como materia prima para producción de materiales carbocarbónicos (equivalentes a los petroquímicos), fertilizantes, combustibles líquidos e hidrógeno. El proceso consiste en hacer pasar vapor de agua y oxígeno a través del carbón, a altas temperaturas y presiones, obteniendo como CO₂ e hidrógeno. Mediante adición de hidrógeno durante el proceso se puede generar metano, producto equivalente al gas natural. El Grupo de Investigación en Carbones e Hidrocarburos no Convencionales de la *Facultad de Minas Universidad Nacional Sede Medellín* ha preparado un anteproyecto de gasificación de los carbones antioqueños por procesos de combustión limpia, que sería la base, previa metanización, para la industrialización del recurso minero requerido para atender parte de las demandas energéticas.

Lea el informe completo en web

Alcaldesa, escuche a su gente

¡No más oídos sordos! La gente se cansó de la alcaldesa regañona y peleonera. Las cifras no mienten. Con una desaprobación en ascenso, **Claudia López** debe replantear sus formas, su liderazgo y, sobre todo, empezar a dar resultados.

En noviembre del año pasado, en este mismo espacio, me referí al asunto. Para ese entonces se comenzaba a percibir el desgaste de la confrontación que desde el Palacio Liévano habían emprendido. Me preguntaba hasta cuándo sería rentable dicha estrategia y hacia un llamado quizá iluso a recomponer el rumbo. Hoy, cuatro meses después, poco a cambiado, pero la cuenta de cobro, al parecer, sí ha llegado.

En Bogotá, a sus habitantes les preocupa la inseguridad y el desempleo. No comprenden restricciones que, como en el caso de los gastrobares, les ponen trabas para operar cuando atraviesan la peor de las crisis. A los capitalinos les molesta el mal estado de las vías de nuevo descuidadas y llenas de huecos, y en general, les afecta sentir que están perdiendo bienestar.

La vida real de las personas no está en los agarrones de *Twitter*, ni sus problemáticas se solucionan a punta de mensajes cizañeros. Por estar cazando peleas y buscando culpables en orillas políticas contrarias, la alcaldesa luce desconectada de la cotidianidad de la compleja urbe que gobierna.

Hablar duro no significa ser eficiente y, con autoritarismos, en un país por fortuna democrático, solo se cultiva rechazo. Las estadísticas, que de algún modo se convierten en la voz del pueblo, la castigan cada vez más. La reciente encuesta de *Invamer* deja al descubierto la caída libre que viene experimentando la aprobación de su gestión.



PAULA GARCÍA GARCÍA
Conductora
Red+Noticias

LA ALCALDESA LUCE DESCONECTADA DE LA COTIDIANIDAD DE LA URBE QUE GOBIERNA

En abril de 2020 la mandataria de los bogotanos contaba con un presumible 89% de aceptación. Sin embargo, con el tiempo, los ciudadanos evidenciaron que, entre encontronazos, salidas en falso e incoherencias, la capital se estaba estancando. Ahora, su calificación positiva se ubica en 52%.

El examen lo pasa raspando, pero el dato a mirar con lupa está en el acelerado crecimiento de su desaprobación. La evaluación negativa a su desempeño, en 10 meses, ha tenido un comportamiento muy dicente. De un tímido 9% transitó a un rimbombante 43% y de enero a febrero de 2021, ese indicador que la reprueba, aumentó seis puntos.

En tanto su administración siga por el mismo camino, con tono despectivo, mandando a la gente a trabajar juiciosa, emitiendo declaraciones irresponsables e incendiarias contra la *Policía* y buscando obstáculos para todo, el hastío crecerá.

Claudia López parecer olvidar que en Bogotá los ciudadanos tienen que lidiar con un índice de desempleo de 21,6%, decepcionados intentan digerir el asesinato de un taxista que pretendía frustrar un robo y con miedo se enfrentan al día a día en las calles. Capotear bandas de atracadores que se camuflan de domiciliarios, ladrones de relojes fuertemente armados y asaltos masivos en el transporte público mientras los ingresos de las familias se mantienen a medias, agobia.

Es de seres humanos inteligentes escuchar, autoevaluarse y replantear. Alcaldesa, usted es una mujer inteligente. No se deje ganar por la soberbia y la terquedad. Más acciones, menos show es lo que pide la gente. Un líder no es nada sin apoyo popular.

Pesca sostenible



ADRIANA GUTIÉRREZ RAMÍREZ
Gerente de Bloom Ecoworking
adriana@bloomecoworking.com.co

La sobreexplotación de los mares y los océanos está dejándolos sin peces, según manifiesta la *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)* en uno de sus últimos informes,

al tiempo que reclama un modelo de pesca sostenible para garantizar la supervivencia de las especies y actividad pesquera. No se trata de dejar de comer ni deleitarnos con los exquisitos frutos marinos cuando estamos navegando por el mundo de la sostenibilidad; se trata de pensar antes de consumir, de investigar si las marcas o restaurantes preferidos tienen pesca sostenible.

Somos una sociedad extremista; quienes se sumergen en estos temas en muchas ocasiones prefieren limitar sus consumos y criticar a quienes lo hacen. Nos cuesta investigar y saber la real procedencia de todo aquello que consumimos, llámense zapatos, ropa o alimentos. "Pienso, luego consumo" debería ser nuestro mapa de navegación en el mundo de la sostenibilidad. A veces rechazamos sin argumentos, solo por suposiciones. Por fortuna, existen marcas alineadas

con estos temas, que entendieron que el planeta necesita que todos hagamos un aporte real.

Ahora, si estamos enganchados con estos temas y nos encanta la alimentación proveniente de los mares, la solución no es parar su consumo. Por suerte existe la pesca sostenible y hay marcas, negocios y restaurantes que con todo el rigor se están comprometiendo con ella. Esta práctica consiste en dejar suficientes peces en el mar, respetar sus hábitos y garantizar que las personas que dependen de la pesca puedan mantener su medio de vida.

La sostenibilidad de una pesquera es un proceso continuo. En primer lugar, deben ser certificadas, se evalúan regularmente el mejoramiento continuo hace parte de su propósito. La información científica también se completa continuamente para desarrollar nuevas maneras de conservar los recursos marinos para las generaciones futuras.

Mejor aún, podemos comer este tipo de productos con mayor tranquilidad cuando los peces que consumimos cuentan con sello de pez azul, que se concede a pesqueras que cumplen con el estándar, un indicador científico de pesca sostenible.

En Colombia existen restaurantes comprometidos con esta causa. Si nos gusta este tipo de alimentos, pero queremos hacer nuestro aporte a la sostenibilidad

desde lo que consumimos, busquemos opciones como restaurantes que no apoyen la pesca de especies extraídas de zonas de reserva, áreas protegidas o prohibidas. También aquellos que cuentan con certificados de conservación y frescura que además velan por nuestra salud. Esta es una forma sencilla de combatir a los piratas de la sostenibilidad y aportar un pequeño grano a la preservación de ecosistemas.

Aquí comparto las principales ventajas de hacerlo, sin caer en extremos, pero manteniendo la mirada en el futuro. Sin duda la pesca sostenible es un método artesanal y a pequeña escala con altísimos beneficios sociales, económicos y medioambientales. Esta práctica protege la fauna marina y que respeta el ritmo reproductivo de los peces mientras mantiene el equilibrio de otras especies. Asimismo, rechaza la caza indiscriminada pues usa métodos selectivos, contribuye a la seguridad alimentaria ya que es consciente con la pesca de especies de consumo humano. Genera empleo y es más responsable con el desarrollo sostenible de pequeñas comunidades de pescadores. La economía azul de la cual hace parte la pesca sostenible, abanderada por el economista *Gunter Pauli* es un tema apasionante y de alto impacto local del cual ya se están beneficiando comunidades en nuestro país.